

MANIFIESTO IV FORO INTERNACIONAL DE INNOVACIÓN SOCIAL

**Valencia 13 de diciembre de 2019.
Más de 300 personas se reúnen en
Valencia para reiniciar el sistema de
migraciones. Por un modelo justo y
humano.**

**Derecho a migrar y a no migrar.
Derecho a permanecer y a retornar
dignamente. Las migraciones
son una oportunidad para
sociedades abiertas, igualitarias e
interculturales.**

Consideramos la migración un derecho natural e inherente al ser humano. Pero el etnocentrismo nos coloca en una relación de poder hacia personas que vienen de otros lugares a la búsqueda de un proyecto vital. Por ello, defendemos un modelo intercultural donde cada persona pueda aportar su manera de ver y hacer un mundo mejor, venga de donde venga. Somos millones de personas en este planeta, por lo que un pedacito de cada lugar del mundo en las ciudades que habitamos genera solidaridad, justicia social e identidad global.

**Queremos un mundo donde no
haya países que explotan y países
explotados.**

Vivimos una crisis mundial, fruto de un sistema capitalista, patriarcal e individualista que genera desigualdades en las personas y consecuencias devastadoras en el planeta.

La injerencia y explotación de un pequeño número de países enriquecidos sobre otros está en la base de las causas del desplazamiento. Las personas se ven en la necesidad de huir por conflictos armados y por otros motivos culturales, sociales y de forma creciente, por motivos medioambientales.

Exigimos una política de Cooperación Internacional de igual a igual, con un 0,7% históricamente reivindicado. Queremos proyectos que defiendan a las personas, a las mujeres como hacedoras del cambio y al planeta. Queremos igualdad de género, garantía de condiciones laborales justas para las personas que producen y prohibición de la explotación laboral infantil. Reclamamos sanción real del fraude fiscal, pago de impuestos a espacios libres de ellos y relaciones internacionales comerciales justas.

Reclamamos la desmilitarización y la no fabricación y comercialización con armas, el cese militar de los conflictos, la mediación y la facilitación de espacios para la paz.

**Exigimos políticas públicas
responsables, acogedoras y
justas con las personas migradas,**

refugiadas y racializadas.

Las diferentes administraciones tienen la responsabilidad de garantizar derechos a las personas. Las personas han de ocupar el centro de las políticas públicas. Las normativas vigentes municipales, autonómicas, estatales, europeas e internacionales vulneran derechos, generan segregación, discriminación, exclusión social e incluso, matan.

Quedan muchos retos migratorios que han de resolverse como: el cierre de los Centros de Internamiento de Extranjeros (CIE) y otros centros de privación de libertad; habilitar y garantizar vías seguras en el tránsito migratorio; el cumplimiento de las normativas en las fronteras y la protección internacional; el fin de las redadas racistas y las deportaciones ilegales; facilitar un empadronamiento eficaz a las personas migrantes; garantizar empleo digno, sanidad universal y educación de calidad, acompañamiento digno a menores no acompañados antes y después de cumplir 18 años. Proponemos un escenario que facilite una acogida real y con recursos, un proceso de plena inclusión en las ciudades, el derecho al voto y una revisión integral de la Ley de Extranjería. Proponemos los Objetivos de Desarrollo Sostenibles (ODS) como herramienta de políticas públicas locales y estatales con una mirada internacionalista.

**Ni un paso atrás ante el discurso
de odio que está irrumpiendo en
nuestra convivencia social y pacífica.**

No queremos gobiernos y partidos políticos que nos enfrenten, rompan, ni dividan como sociedad.

Como ciudadanía tenemos la responsabilidad de construir día a día empatía, solidaridad, sororidad, cuidados mutuos y relaciones igualitarias. Esto mismo hemos de exigir a los gobiernos que nos representan.

El bien común es de todos y todas. Vamos a seguir defendiendo una sociedad inclusiva, humana y justa para todas las personas. Lo vamos a hacer desde el feminismo y posiciones antirracistas y antipatriarcales, anteponiendo los derechos humanos y el amor frente al odio. En Valencia este sentimiento no tiene su hogar.

**La islamofobia constituye una
violación de los Derechos Humanos,
es una amenaza a la cohesión social
y una de las principales formas de
racismo. Esta sí atenta contra las
personas e incluso, mata.**

La islamofobia de género es una doble discriminación contra las mujeres, por el hecho de ser mujeres y por el hecho de ser musulmanas.

Hoy más que nunca, el diálogo interreligioso debe contribuir al objetivo de la paz. Entendiendo la paz como un valor multicultural y como un principio que trasciende a todas las religiones de la humanidad. Esta paz une a las personas más allá de sus creencias o religión y alienta a cada persona a seguir su camino, pero con el mismo destino del bien común.

¡Ojalá sintamos orgullo del pasado que une nuestras culturas! ¡Ojalá trabajemos por un presente en el que la unión de culturas sea una realidad!

**La participación ciudadana activa y
real constituye un pilar fundamental
en las sociedades interculturales.**

Nuestros edificios, barrios y ciudades las transformamos todas las personas que las habitamos. Intercambiar códigos culturales, maneras de hacer, encontrarnos y reconocernos en los espacios comunes son los mejores pasos para estimular una convivencia intercultural. Y para ello, se necesita la participación activa de todas las personas, sin importar sus orígenes, para soñarla, crearla y habitarla.

Si conseguimos una ciudad digna entre todas las personas, tendrá un efecto más allá, y podremos alcanzar un mundo más justo, más igualitario, más solidario y más inclusivo. Nos va la vida en ello.

**Los medios de comunicación deben
ser independientes y veraces. Son
un instrumento esencial para unir a
las personas y a las sociedades.**

Actualmente, las narrativas que se construyen desde los medios de comunicación sobre las migraciones generan desconfianza, vinculan a las personas migrantes con delincuencia, ilegalidad y suponen un obstáculo claro para una sociedad inclusiva.

Reivindicamos medios de comunicación:

Independientes, que no se nutran de lobbies económicos y racistas para generar la información.

Veraces, en los que no se deshumanice a las personas. Medios que no distingan nacionalidades, estatutos jurídicos, sociales o edad.

Críticos, que cuestionen el status quo, las leyes injustas que vulneran los derechos de las personas, el discurso de odio...

Positivos y proactivos, que construyan nuevas narrativas de historias de vida que superan las dificultades sociales, económicas, jurídicas generando una convivencia intercultural.

Queremos que formen parte de la red de transformación mundial.

¡POR UN MUNDO MÁS HUMANO, REINICIEMOS EL SISTEMA DE LAS MIGRACIONES!